

*De morfología y temas asociados. Homenaje a Elisabeth Beniers Jacobs.* Editado por Francisco Arellanes Arellanes, Sergio Ibáñez Cerda y Cecilia Rojas Nieto. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011. 354 págs.

Ramón Zacarías Ponce de León

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

La doctora Beniers dedicó su vida académica al estudio de la morfología lingüística. No sorprende, por tanto, el gran conocimiento que llegó a tener acerca de los fenómenos relacionados con la estructura de las palabras, particularmente de la afijación. Este libro que se editó para rendirle homenaje es una variada colección de artículos cuya lectura evoca a cada paso el trabajo y las reflexiones de esta investigadora.

Dice Beniers en su artículo “La morfología derivativa como estructuradora del léxico: el prefijo *des-*” (2003: 241), que un momento importante en el desarrollo de una lengua es el comienzo de la creación del léxico secundario porque “[surge] de esta manera una estructuración del léxico o una gramática del léxico...” y más adelante afirma que “...se establecen líneas de fuerza en el interior del léxico por vía de la formación de palabras...”. Y es justamente de la descripción de la estructura del léxico de lo que trata este libro.

Estos conceptos de la doctora Beniers sobre el importante papel que juega la formación de palabras en la estructura del léxico y sobre la obligación que tiene todo lingüista de describir dicha estructura y develar la gramática del léxico deben ser destacados. A tal objetivo contribuye sin lugar a dudas el libro que ahora nos ocupa. A continuación, siguiendo esta idea, haremos una breve reseña de cada una de las 13 contribuciones que componen el volumen, no siguiendo su orden de aparición, sino de acuerdo a su afinidad temática y al aspecto de la estructura léxica de que se ocupan.

En primer lugar comentaremos los cuatro artículos que se refieren, en términos generales, a sufijos nominalizadores de agente y sus relaciones con otros denominales, ya sea locativos, de acción o de actividad. El primer artículo de este grupo es el de Luz Fernández, “Una visión morfológica y lexicográfica de los denominales históricos en *-ismo* e *-ista*”. La autora desarrolla, en este detallado e innovador trabajo, un análisis de la relación estrecha entre morfología y lexico-

grafía. Demuestra a lo largo del artículo la relevancia que tiene el análisis de la estructura morfológica de los vocablos en la redacción de sus definiciones. Analiza las definiciones de vocablos derivados con *-ismo* e *-ista* referidos a hechos y personajes históricos como *zapatismo*, *zapatista*; *peronismo*, *peronista*; *franquismo*, *franquista*, por citar algunos. Compara, en diferentes diccionarios, el tratamiento que se da a la selección de los vocablos, a las marcaciones gramaticales y de área de conocimiento y, finalmente, a la redacción de los artículos lexicográficos. Destaca la importancia que tiene reconocer la interdependencia entre estos dos sufijos, ya que a veces puede considerarse que uno deriva del otro (*zapatista* → *zapatismo*, pero *marxismo* → *marxista*) y, a veces, que ambos derivan de una base común (*Madero* → *maderista*; *Madero* → *maderismo*). Esta peculiaridad de los sufijos analizados en este artículo ya había sido señalada por la doctora Beniers en un par de trabajos sobre el tema. La dificultad para identificar la trayectoria de la derivación es un problema morfológico que, afirma Luz Fernández, influye en la redacción de los artículos lexicográficos.

Por su parte Ricardo Maldonado, en su colaboración “Sobre perfiles y bases en sufijos agentivos”, se encarga de estudiar la rivalidad que establecen tres sufijos agentivos: *-dor*, *-ero* e *-ista*. Comienza por establecer una distinción: *-dor* parte de una base verbal, mientras que *-ero* e *-ista* parten de bases nominales. De tal manera, el primero pone en perfil al agente y al proceso verbal, mientras que los segundos ponen en perfil la relación con el objeto. Maldonado analiza detalladamente cada sufijo y posteriormente compara las zonas de especialización de cada uno, a partir de las redes semánticas que establece para cada sufijo. Así, *-dor* es un sufijo nominalizador de agentes que puede tener extensiones de instrumento y lugar y cuya base preferida es verbal; *-ista*, por otro lado, es un sufijo que establece una relación muy específica con el sustantivo base, refiere profesiones y asociación del agente con ideas o creencias sociales y políticas; según el autor, esta alta especialización es el motivo de su baja productividad. Finalmente, *-ero* es el más versátil de los tres y acepta, por tanto, una mayor gama de relaciones con el sustantivo base: oficio, locación, instrumento, multitud y cualidad. Debido a esto, su red semántica es la más compleja. Una vez establecidas las zonas de influencia de cada sufijo, el autor del artículo hace un señalamiento relevante: la morfología derivativa es muy importante en el desarrollo del lenguaje infantil. Trae a colación datos de investigaciones en las que participa sobre adquisición de la lengua para demostrar que *-dor* es el sufijo que aparece en las primeras etapas

de desarrollo. Posteriormente comienza a aparecer otra estrategia para formar nombres de agente: el sufijo *-ero*. Finalmente, apunta que *-ista* aparece alrededor de los siete años de edad. Estos hechos se correlacionan y son congruentes con los hallazgos presentados en este artículo.

En el tercer artículo de este conjunto, “Análisis categorial, semántico y morfofonológico de los derivados en *-ería*”, Francisco Arellanes estudia con mucha precisión la enorme cantidad de valores que presentan los derivados con el sufijo mencionado. Partiendo de un punto de vista eminentemente sincrónico, analiza un corpus de 221 formas léxicas que incluyen el sufijo en cuestión. Su estudio está realizado en tres niveles: el categorial, el semántico y el morfofonológico. El análisis categorial le permite distinguir tres sufijos diferentes, según la categoría de la base que seleccionan: nominal, adjetival y verbal. Asimismo, en el análisis semántico se realizan distinciones más detalladas, lo que le permite finalmente proponer que la forma *-ería* en realidad agrupa seis sufijos diferentes. En el nivel morfofonológico estudia los casos de elisión vocálica, interfijación, truncamiento y monoptongación de los diptongos tónicos, fenómenos que aparecen cuando el sufijo se adjunta a la base. Concluye Arellanes que un estudio completo de la morfología derivativa, como el llevado a cabo, solo es posible si se trabaja con una visión global que incluya tanto los aspectos formales como los semánticos; señala también la conveniencia de trabajar con datos basados en el uso.

En el último trabajo de esta sección, cuyo nombre es “Intensificación, reiteración y otras frega-deras”, Diana Vizcarra analiza los valores de intensificación y reiteración en la derivación, particularmente con los pares de sufijos *-ero*, *-era* y *-dero*, *-dera*. El objetivo principal del trabajo es el análisis de los valores iterados e intensivos aportados por estos sufijos y que se encuentran principalmente cuando la base de derivación es verbal, referida a eventos que denotan actividad. En su trabajo, Vizcarra distingue entre intensificación, que expresa el aumento en la intensidad de un evento, e iteración, que expresa repetición de múltiples sucesos. Apunta más adelante que además de estos dos valores principales, los derivados de estos sufijos pueden expresar la acción (*comederá*) o el resultado (*mojadera*) de la acción. Finalmente anota, a partir de su corpus, que la mayoría de los derivados de intensificación y reiteración aparecieron en el continente americano.

En el segundo grupo de esta reseña tenemos dos artículos que tratan, desde distintos puntos de vista, de sufijos con valor participial. El primero es de Beatriz Arias y su título es: “Del amado al amante: entre el pasado y el presente”. En él,

la autora realiza un análisis de la doble naturaleza, verbal y nominal, de los participios. Compara formas de participio de presente, *-nte* y formas de participio de pasado, *-do*, poniendo el foco en el uso nominal de cada una (*amante* y *amado*). En primer lugar presenta un panorama histórico de ambas formas desde el latín, pasando por el castellano medieval hasta el español actual; después, analiza los contextos sintácticos actuales en los que aparecen ambas construcciones, y, finalmente, estudia sus valores semánticos. Después de su análisis afirma la autora que ambos sufijos contienen, dado su origen y evolución, rasgos de voz, de tiempo y de aspecto, aunque con mayor o menor peso, según la construcción en la que aparecen. Se hace evidente, además, el campo más amplio de aplicación del participio de presente, que puede presentar valores de voz pasiva, media y activa, así como lecturas resultativas y de pretérito perfecto.

Por su parte, en “El sufijo derivativo *-do* y la inacusatividad”, Chantal Melis realiza un acercamiento a los sufijos *-do*, inspirada en un artículo de Beniers (1994) acerca de la morfología ergativa del español. Basa su análisis en las formas participiales que derivan del adjetivo latino *-tus*. Da cuenta de la evolución y ampliación del área de influencia del sufijo *-do*, desde valores medios hasta inacusativos en verbos intransitivos de movimiento. Señala la posibilidad de que el comportamiento de los adjetivos verbales en *-do* pueda ayudar a distinguir verbos inergativos de inacusativos. Sin embargo, resalta la autora, el valor de resultatividad nunca se pierde.

Reseñaremos ahora dos artículos que tratan aspectos de la morfología del náhuatl. Si bien esta lengua indígena no fue —y en general ninguna lengua indígena— uno de los principales objetos de estudio de Elisabeth Beniers, existen aspectos de la formación de palabras sobre los que aportó intuiciones y directrices analíticas que son reconocidos y tomados en cuenta por las autoras de dichos artículos.

En “*El Vocabulario* del Ms. del *Arte* de Olmos de la Universidad de Tulane: ¿es una herramienta válida para estudiar la derivación verbal en el náhuatl?”, Karen Dakin reflexiona sobre la pertinencia de utilizar el *Vocabulario* en los estudios del léxico, apunta a las escasas posibilidades de que tal obra sea de la autoría de Olmos y se la atribuye a algún estudiante de la lengua. Una de las particularidades de tal vocabulario es su organización, que presenta los verbos del náhuatl colonial por el orden de sus terminaciones, es decir, es un diccionario inverso. Y es aquí donde la autora establece un vínculo con los trabajos de Beniers y recuerda lo importante que ha sido para ambas el uso de los diccionarios inver-

sos o ‘al revés’ en el estudio de la derivación. Señala también Dakin otra coincidencia con el trabajo de la homenajeadada: el reconocimiento de la importancia que tiene para el análisis morfológico la utilización de corpus que contengan las palabras en su contexto.

Por su parte, Mercedes Monte de Oca en su trabajo “El náhuatl de evangelización: composición e incorporación” parte de una cita de Beniers en la que se señala la importancia de los procesos de formación de palabras en la gramaticalización del léxico, para analizar la creatividad léxica de los evangelizadores durante el periodo colonial. El nuevo léxico —nos dice la autora de este artículo— tenía como objetivo crear términos para designar el universo conceptual de la religión católica. En los materiales de evangelización, los procesos más productivos de formación de palabras para nombrar la nueva realidad fueron la composición y la incorporación. Después de una abundante ejemplificación de las palabras acuñadas y de sus posibles interpretaciones, la autora concluye que el uso de dichos procesos fue un tanto excesivo y contribuyó a un náhuatl rebuscado y lejos de la lengua en uso. Concluye que no todas las formas léxicas creadas en este periodo tuvieron una gramaticalización exitosa, y reconoce la necesidad de profundizar en el estudio de la productividad de estos procesos morfológicos.

Finalmente se comentarán tres artículos que, si bien no guardan entre ellos afinidad temática, sí se refieren a importantes aspectos de la estructura morfológica de la lengua, o bien, a los trabajos de la doctora Beniers. Sergio Ibáñez, en su estudio “Interiorización y predeterminación de argumentos en predicados verbales del español”, analiza verbos que pre-especifican alguno de sus argumentos y realiza una distinción entre predeterminación e interiorización. Este último concepto es el que le permite dialogar con Beniers (2004), quien considera que en la formación de verbos parasintéticos aparece el fenómeno de interiorización de uno de los argumentos (*embotellar*, poner en *botella*; *empedrar*, poner *pedras*). Ibáñez, con respecto a la predeterminación referencial, analiza verbos que especifican léxicamente los argumentos que pueden aparecer en la proyección oracional, como *hacer*, *construir* o *promulgar*. En el caso de la interiorización argumental, trata de verbos que incorporan o fonologizan alguno de sus argumentos. Distingue entre verbos con grado medio de interiorización como *comer* que implica ‘comer comida’, pero que pueden permitir un argumento muy especificado (*comer comida norteña*, *carne*, *verduras*); los de grado alto de interiorización donde el argumento ya no puede ser proyectado en la sintaxis, como *embotellar*, *alfombrar* o *floreecer*

y, finalmente, los verbos de grado bajo de interiorización como *almacenar*, *lanzar* y *encajonar*, cuyo argumento interiorizado ha dejado de ser su foco semántico y en los que puede notarse un cierto grado de deslavamiento semántico, lo que les permite incorporar argumentos con referentes de distinto tipo.

Por su parte, en su ilustrativo artículo “La morfología en la lengua de señas mexicana”, Miroslava Cruz y Thomas Smith hacen una comparación entre la morfología del español y la de la lengua de señas mexicana (LSM). Realizan una amplia descripción de los procesos morfológicos de esta y resaltan su variedad y expresividad. Trazan un contraste importante: mientras el español prefiere mecanismos concatenativos, en la lengua de señas son muy importantes los procesos no secuenciales, como la reduplicación, la suprafijación y la fusión. No desconoce la LSM procesos como la afijación, cuyo uso es muy limitado, o la composición, que es muy importante para la creación de nuevo léxico. Asimismo, cuenta con procesos exclusivos de las lenguas visogestuales como la gradación, la fusión, la escenificación, por citar tres. Debido a su carácter, son muy importantes los elementos défticos e icónicos. Finalmente, reconocen los autores la importancia del trabajo de Elisabeth Beniers como una fuente de reflexión para su trabajo.

En otro texto que no toca directamente los intereses de la doctora Beniers pero que se inscribe en el ámbito de la morfología y su relación con otros campos de la lingüística, Cecilia Rojas analiza el desarrollo de la morfología clítica en la adquisición temprana del español. “En los límites de la palabra. Un problema en la adquisición temprana del lenguaje” es el nombre del artículo en el cual la autora estudia el margen izquierdo de la palabra prosódica y el proceso por el cual empiezan a distinguirse los morfemas clíticos (preposiciones, determinantes y pronombres) de los elementos silábicos submorfémicos. Para su análisis lleva a cabo un estudio longitudinal del habla de una niña de los 16 a los 31 meses de edad, a partir del corpus *ETAL* (*Etapas tempranas en la adquisición del lenguaje*). En su análisis establece tres etapas en las que puede notarse una evolución gradual, desde un tratamiento similar para cualquier elemento en el margen izquierdo de la palabra, hasta llegar a la identificación diferencial para elementos silábicos y para morfemas clíticos. Concluye que esta distinción aparece cuando se vuelven prominentes las propiedades tanto sintácticas como semánticas de los clíticos.

Para terminar hablaremos de dos contribuciones, la primera y la última. Si bien no tratan de morfología directamente, son importantes porque enmarcan el libro hablando de la vida y obra de la doctora Beniers.

Abriendo el volumen encontramos una entrañable semblanza que hace de nuestra autora la doctora Helena Beristáin. En ella rememora aquellos años en los que Elisabeth Beniers fue su discípula en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde ya destacaba por su interés y gusto por la palabra. Después de hacer un recuento de su notable carrera académica y del conjunto de su obra, referencia obligada en el estudio de la morfología del español, la doctora Beristáin afirma que Beniers es un modelo a seguir en el ámbito académico.

Por su parte, imprescindible en este tipo de homenajes, Sol Aréchiga presenta la bibliografía comentada de la doctora Beniers, que se divide en Libros, Estudios, Reseñas y Obra inédita. Se trata de un exhaustivo listado de cada trabajo desarrollado a través de los años desde 1972, que nos permite divisar el vasto quehacer del que se ocupó a lo largo de su vida académica Elisabeth Beniers.

La lectura de este libro será no solamente provechosa sino también amena, por la gran claridad y erudición que aportan cada uno de los autores y por el recuerdo y evocación constantes del pensamiento de Elisabeth Beniers. Qué mejor manera de terminar esta reseña que con una cita de la homenajeada (2003: 246): “... el léxico adquiere estructura, pero esta no es nada sencilla; con el tiempo, el léxico se parece más a una construcción de Gaudí que a un moderno edificio de oficinas”.

## BIBLIOGRAFÍA

- BENIERS JACOBS, E. (1994). Morfología ergativa en el español. En A. Alonso, B. Garza & J. A. Pascual (eds.), *II Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México* (pp. 63-80). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- (2003). La morfología derivativa como estructuradora del léxico: el prefijo *des-*. En I. Guzmán Betancourt & P. Máynez (coords.), *Estudios de lingüística y filología hispánicas en honor de José G. Moreno de Alba. Memoria del IV Encuentro de Lingüística en Acatlán* (pp. 241-246). México: Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán-Universidad Nacional Autónoma de México.
- (2004). *La formación de verbos en el español de México*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas/Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de México.